



La enseñanza industrial

†

Cualquier orden de enseñamientos, para ser juiciosos y efectivos, tiene que orientarse sobre la base positiva de/ ~~que se orientarse sobre la base positiva de/~~

que lo fundamental es enseñar a vivir. Claro que en esto, como en cualquier otro orden de actividades, siempre debe tratarse de hacer las cosas de la mejor manera posible. y esta es la que da mayor número de frutos mejores.

Aquel concepto angular, implícito en toda obra natural, presupone más bien que un propósito "separatista" un propósito de integralidad: lo que hace que la escuela deba ser en lo posible un resúmn de la vida ordinaria, mejorado de modo que sirva de ejemplo al propio tiempo que habilita al alumno para vivir "conviviendo" con sus semejantes, que es la forma natural de vida para el hombre, y para hacerlo de día en día mejor.

La necesidad de clasificar ha ido trocando ese artificio ordenatorio en causa de error, haciendones ver por todo, separaciones/que se nes antoja son reales cuando solo son imaginarias. De ahí una serie de consecuencias lamentables.

La vida es siempre integral, en la casa, en la escuela y fuera de ella, donde quiera que se viva, y no solo es integral para el adulto, sine para el niño y aun para el párvulo. ¿Cómo entondes, prescindir saludablemente de ese hecho natural?

pag 2

Lo dicho, que es axiomático, excluye la idea de

II



por completo

de formar escuelas especiales para cada rama de la actividad, las que son deformatorias. Al contrario, cada escuela, a cualquier orden de cultivos que se aplique, debe ser lo más integral que pueda ser, sin perjuicio, de tratar de inculcar las nociones más requeridas para cada orden de funciones productoras, con mayor especialidad.

P. 7 (+)

En la naturaleza no hay soluciones de continuidad. Todo es continuo, en todo sentido.



racional

No se concibe un orden de enseñamientos improductivo. Este sería inmoral, No se concibe la convivencia sin

aportes, puesto que es una asociación y en toda asociación requiere asociados se ~~XXXXXXXXXX~~ que los ~~XXXXXXXXXX~~ coticen para que pueda aquella prosperar y producir beneficios a los mismos. De otra manera la asociación languidece y sucumbe.

La enseñanza industrial no es más que la que se particulariza en el sentido de ~~XXXXXXXXXX~~ de modo que permita más hábilmente manipular productos comerciables dentro de una probidad que ha de acentuarse de día en día porque es esa la forma más útil.

(afinidad y de una)

Pero, sería insensato que, para formar artesanos aptos en este sentido, no cuidáramos todos los demás factores *individuales* (sociales, y sociables por lo mismo, porque entonces prepararíamos mal a los educandos y fermaríamos

Los maestros deben ser los
más selectos personalidades
sociales, y debe recomendarlos
conveniente.

legiones de deformados, incapaces de obrar por sí mismos, y, por ende, entregados a la avidez de los capitalistas dispuestos a explotarlos sin piedad, con perjuicio de la comunidad sin duda alguna. Es esto, precisamente, la causa de las grandes conmociones que agitan ~~xx~~ y perturban la economía de los más brillantes pueblos de la tierra, haciéndolos vivir en oposición—que es forma insociable—en vez de vivir en cooperación que es la forma típica de asociación.

En nuestro país, ni en ninguna de los países sudamericanos, yo no veo la conveniencia de separar la enseñanza común de la enseñanza industrial; y si acaso fuera dado hacerlo con algun provecho en los centros urbanos esto no podría nunca convenir a los rurales ni a los mismos suburbanos.

En estas escuelas debe darse una instrucción general teórico-práctica, la que, por muy elemental que fuere, siempre será más profícua que la simple instrucción ~~xxx~~ ~~xxxxx~~ teórica de efectos tan ineficaces para la cultura social, y el bienestar ~~xxxxxxxxx~~, cuando no sea perturbadora al ordenamiento general que debe asentar substancialmente en la vocacionalidad, de modo que, al ser más útil para la comunidad, no sacrifique al individuo.

Así como puede admitirse la especialización por vía de propensión, simplemente, y no por vía de exclusión,



conviene que en cada región se propenda a dar una instrucción y en consecuencia, una habilidad manual particularmente adaptable al aprovechamiento de las materias primas, riquezas naturales y demás peculiaridades de la misma. De igual modo, siempre convendrá tener presente que es en el sesgo de las peculiaridades de cada individualidad escolar donde puede, por el cultivo apropiado, obtenerse un summum de provecho individual y social.

Se teme siempre el coste de las instalaciones. Es claro que habrá que hacer algún gasto, pero, fuera de que las formas de iniciación conviene que sean modestas, hay que calcular que al producir se tiende a bastarse y también a extender y ampliar los enseñamientos.

Es más difícil encontrar maestros. Este problema, el más delicado en este caso y en cualquier otro, porque es el maestro quien enseña y no la escuela, hay que abordarlo comenzando por preparar hombres y mejres capaces de comprender la elevada y trascendente misión que desempeñan.

En una sociedad bien organizada es el cargo de maestro el que debería considerarse más ardue y honorable, y a él deberían consagrarse las inteligencias más eminentes las personas y/probas del país.

III

Las escuelas deberían ser centros modelos de vida correcta, social, y aun de distinción. Allí los alumnos debería a-





-5-

prender a conducirse en sociedad con la mesura y la discreción ideales para los centros más cultos, lo que no es por cierto ni la gazmoñería ni la afectación/^{siempre}cursi. Cada escuela, en la que los alumnos habrían de considerarse asociados y subasociados, según las conveniencias y particularidades circunstanciales, tendrían que concurrir a formar "su ambiente" de tal modo que al identificarse con él, fuesen los más ardientes propagandistas de su escuela y de su ideología.

Entonces se verían surgir escuelas dispuestas a los ensanches prósperos, a la acción irradiadora de los enseñamientos en vez de ser un remedo escuálido, frío, el más triste quizá de los centros ordinarios de habitación, tan primitivos como son todos los rurales de sudamérica. Entonces la escuela, dirigida por una mente abierta a todas las esperanzas de una obra tan benéfica, sería un núcleo de iniciativas vívidas, prácticas, propagatorias, que vincula al vecindario con la escuela y con la obra social que desempeña en vez de ser un antro de cosas raras, impermeable para el pobre labriego. Solo respeta este a la escuela por las sugerencias que le hacen acerca de su importancia mas no por el provecho que advierte. El propio concepto viejo del magister que se hace temible como un brujo por su saber y que se hace así tanto más cuanto menos sabe, tiene que desvanecerse, de manera que este sea a



la vez que camarada "el amigo" del barrio.

En vez de la vida sedentaria de la escuela surgirá entonces la vida activa natural, tanto más natural en la infancia, y se aprenderá de todo algo concreto y práctico-por lo mismo aprovechable-en vez de puras nociones abstractas que si de algo sirven hay que hacer quizá un esfuerzo mayor para descubrir su aplicabilidad y aprovechamiento a la vida natural que para ingerirlas,

Vendrán los concursos, los ensayos, las experimentaciones, los propios yanteos fructuosos en vez de la docta e^{gi} intanble cultura de principios y nociones espirituales que es como cargar herramientas cuyo uso no se conoce. Cada escuela será entonces un establecimiento en acción evolutiva de crecimiento e intensificación, será una colonia que vive una vida propia, próspera, llenando de múltiples beneficios al vecindario, y no tan solo una primitiva habitación más en la campaña desmantelada. Actuará el doble por ~~xxx~~ medio de la obra y del reflejo, ambos efectivos

Si este criterio científico, puesto que es de pura racionalidad y adecuación, no ofrece campo a las reglamentaciones áridas tanto más cuanto más rígidas, esto por frecuente que sea substituir la orientación por el reglamento, no es un defecto ni una contrariedad: es una cualidad. Por este medio surgirán desbordantes las iniciativas, las diferenciaciones, los desarrollos que buscan aju



ajustar el esfuerzo a la consecución de una finalidad natural y por lo propio práctica, en vez de uniformar las preparaciones con un solo cartabón como si la vida fuera la misma, homogénea, en todas las latitudes y para todos los hombres. Al contrario, la mayor pluralidad de procedimientos de tendencias, de direcciones, dentro de un criterio científico siempre, es lo que producirá más provechos individuales y sociales, y se habrá operado así con los alumnos al salir de la escuela para la vida natural (que es y debe ser natural la de la escuela) en caminándose en mil diversas vías. Allí mismo, divididos alumnos en bandos distintos que asimismo viven y pueden vivir y prosperar en asociación a pesar de la diversidad de ocupaciones, ideologías y temperamentos, cada bando trataría de primar buscando adhesiones, recursos, y concursos, dedicando mayores energías al respectivo esfuerzo y estas emulaciones dentro de un régimen de probidad y de cultura habrían de producir efectos sociales y individuales todos estimables.



